

ciencias puras como la física y la química, son los que pueden darse cuenta hasta qué punto la metalurgia sufre la ausencia de una base científica que le es propia... Hasta que los institutos de metalurgia hayan revisado completamente sus programas, sería mejor enviar a los jóvenes a la universidad, donde podrán seguir un curso completo de física y química. Ello les dará una buena formación básica y la materia es lo suficientemente amplia para que les permita desarrollar los temas que les interesa... y adquieran realmente una formación científica... Insisto, acerca del carácter puramente científico del trabajo emprendido, pues muy a menudo la actitud científica se adquiere más fácilmente a partir de un trabajo científico puro; aun cuando en el trabajo industrial a veces es necesario aceptar un compromiso entre la solución científica de un problema y la necesidad de obtener resultados rápidos, o sin emplear materiales demasiado costosos... Un verdadero entrenamiento en los métodos científicos tendrá un valor enorme y, por último, será mucho más útil que un curso de tecnología o que la absorción de migajas de muchas materias, ninguna verdaderamente asimilada".

No debe interpretarse, sin embargo, lo anterior como un desconocimiento de la importancia capital de la adquisición de técnicas. Es absolutamente necesario que el futuro ingeniero asimile las nociones tecnológicas fundamentales: diseño industrial, técnicas mecánicas y eléctricas, resistencia de materiales, cálculo de motores, etc. Por otra parte, el conocimiento de una (si fuese posible de dos) lengua extranjera es de enorme importancia. No se debe olvidar, por último, las nociones

de legislación laboral, de patentes, etc., que el ingeniero no podrá ignorar. (A este propósito, recordemos que voluntariamente hemos olvidado en esta exposición el problema de los ingenieros comerciales, cuyos conocimientos técnicos son menos importantes ante ciertas cualidades humanas).

No debiera olvidarse que siempre es más fácil adquirir conocimientos tecnológicos a medida de los progresos del ingeniero en funciones, que hacer adquirir nociones básicas a los ingenieros ocupados permanentemente en resolver problemas materiales.

#### *Las carreras en la industria*

Basta con consultar en los periódicos las ofertas de empleo, para darse cuenta de la urgencia de reclutar rápidamente técnicos e ingenieros. Como lo hemos indicado más arriba, el estudiante tiene a su salida de la escuela dos caminos:

La industria propiamente dicha: sin poder entrar en el detalle de sus numerosas posibilidades, señalemos que entre las que reclaman cada vez mayor número de ingenieros, se encuentran la industria radioeléctrica, la nuclear, la electromecánica, la industria aeronáutica, etc., y, bien entendidas, las diversas industrias químicas.

La industria o los organismos de carácter semipúblico: citaremos en especial el Comisariato de Energía Nuclear, el Centro Nacional de Estudios de Telecomunicaciones, las industrias de petróleos. En ellas, las ofertas de empleos sobrepasan con mucho la demanda.

### URSS: LAS 3/4 PARTES DE LOS MEDICOS SON MUJERES. 1980: 8 MILLONES DE UNIVERSITARIOS

Algunas estadísticas acerca de la formación universitaria de las mujeres en la URSS, han sido publicadas por "Soviets News", de Londres. Poseen la calidad señalada más de cinco millones de mujeres. Ellas constituyen más de la mitad de los profesionales intelectuales. Entre los médicos, que alcanzan en total a 302.000, las mujeres suman las 3/4 partes; entre los ingenieros, representan el 29% y 30 mil mujeres poseen el título de candidato o de doctor en ciencias o en letras, 700 son

profesoras de la enseñanza superior y miembros titulares o correspondientes de academias.

Complementando estas informaciones, agreguemos que en el otoño de 1962, más de 700 mil estudiantes nuevos han sido admitidos en 739 establecimientos de enseñanza superior, alcanzado el número total de matriculados la suma de 2.640.000. La mayor parte ha hecho etapas más o menos prolongadas en las fábricas, en trabajos públicos o en las granjas. En 1961, más del 60% de los estudiantes de primer año tenían ya experiencia de dos o varios años en la industria o en la agricultura. Sólo en Moscú, el número de estudiantes regulares y de los cursos vespertinos alcanzará este año a 90 mil, o sea, más del 5% que el año anterior. Se calcula en 8 millones el número probable de estudiantes que frecuentarán las aulas de la enseñanza superior en 1980.